



CORSO

"Toda la cuestión de la poesía está en manos del hombre. La poesía no es nada sin el hombre"



La poesía y el poeta, el poeta y la poesía, son inseparables. Gregory Corso como poeta es la poesía que escribió. La poesía lo acompañó a los 15 años, sin madre y con el padre en las frentes de batalla en Europa, era 1943. La poesía con Gregory era dormir noches en igales o callejones de Nueva York, una ciudad salvaje. No iba a la escuela y robaba para comer. A los 17 años en preso y enviado a una cárcel, donde era el protagonista más joven. Ese hecho, según él mismo, constituyó uno de los momentos más importantes de su vida: 5 años de cárcel. Tres años para leer y aprender de toda clase de seres humanos de esos que están condenados a muerte, uno de ellos le dijo: "muchacho, no sava el tiempo, déja que el tiempo te sava a ti".

Al salir del encierro, vivió, pero no una poesía de prisioneros, sino una poesía: callejera. Ahora el poeta estaba en la calle y libre. En poesía nunca escribió, sólo leyó.

Así, el poeta construye su escritura, su decir. "Yo personalísimamente, no a la prisión. En la prisión sólo aprendí a escribir. Si uno debe reparar una escalera para alzarla una altura y ver desde esa altura, es imposible escribir sobre lo que se ve y no sobre cómo se vivió. Para mí el presidio fue una escuela".

Gregory Corso es de lo que escriben sobre el mundo que está viviendo, su poesía es el canto de un ser que se debe obligar a reparar en la humanidad y sus circunstancias. El poeta es, en cierta medida, una conciencia adelantada respecto de los otros, una posibilidad de escape de la sociedad, un cambio. Un caso de ese tipo, relató a sus captores como Corso, nada menos que respondiendo: ante él y ante los otros, con sus escritos honestos, dedicados a la verdad, porque en los momentos actuales no importa tanto el poema, sino el poeta.

Corso se amoldó como un escritor impetuoso, un reportero de la realidad, lo que veía lo sentía y lo escribía: escribía, pegaba en papeles, innumerables almas de papeles. El poeta y su vida en botellas, envíos de ropa usadas a través de papeles. Cuenta que sus primeros poemas se le perdieron junto a la maleta en el terminal de buses en Miami, Florida. Lo mismo sucedió en sus viajes por Europa. Los editores habían sus maletas y allí volvían a aparecer los primeros poemas.

Más importante era el poeta. Que se perdieran poemas no era nunca siempre y cuando no se olvidaban el poeta.

En una una de las últimas entrevistas por este hombre que fue poeta, muerto en el mes de junio del 2001.

*Marcelo Montecinos
Poeta: "La poesía y los poetas",
edit. El Libro Latinoamericano
Fotografías de Haroldo Gaiterón



colombiano, 1963



Roberto, Glashberg y
Corso en el funeral
de Roberto, 1969



Curso [artículo] Marcelo Montecinos

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Curso [artículo] Marcelo Montecinos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile